



Julio Faesler

Exembajador de México en la India

juliofelipefaesler@yahoo.com

Las sucesivas renovaciones

Es larga la historia secular de preferencias políticas en la comunidad latinoamericana y de cómo a la postre, no se consolidan los regímenes que utilizan estadísticas de una prosperidad falsa.

Vistos los más de 650 años transcurridos desde que los aztecas abandonaron su mítico Aztlán y se aventuraron a los valles del centro mexicana, la comunidad mexicana ha ensayado varios modos de vida.

Los reyes toltecas, tlaxcaltecas y demás ejercieron su autoridad, como lo hacían al mismo tiempo los monarcas españoles a los que a partir de 1521 habrían de rendirse sumisos.

El gobierno de la Colonia que habría de durar trescientos años siguió el modelo de las compañías de indias europeas realizando los intercambios comerciales según la política mercantilista hasta de las revoluciones liberales que trocaron las relaciones del poder con el pueblo hasta transformarlas en la moda republicana, donde durante todo el siglo XIX, rivalizaron conservadores y liberales para acabar en México por prevalecer estos últimos.

Los albores del siglo XX fueron de ensayos socialistas regionales como los de Tabasco y Yucatán, junto a las visionarias inversiones en infraestructuras agrícolas e industriales. A mediados del siglo fue instalándose un ambicioso capitalismo cerrado, mientras la corrupción del compadrazgo se esparció en los negocios drenando los presupuestos públicos. Los intentos de disciplina hacendaria no bastaron para detener la desigualdad económico y social, mientras que la estructura política que todo lo cobijaba parecía estable. Los intentos de las siguientes generaciones por enderezar los rumbos hacia una mayor atención a causas populares fueron tardíos e insuficientes.

La administración de López Obrador que luego ganaría las elecciones en el 2018 recibió el agradecimiento popular por la generosidad de las dádivas de los diversos programas de ayuda social que los institucionalizó incorporándolos en la Constitución.

Por encima de lo positivo del sistema de renta universal, las graves fallas o ausencias en los programas de salud, educación y particularmente en el ámbito de la seguridad pública, menudearon críticas creciente hacia el gobierno

de AMLO que a lo largo de la administración se constató que en sus mañaneras engañaba al público con sus autologos y versiones de una realidad alterada para tapar la corrupción de los suyos y las carencias de los servicios prometidos.

Tal situación no aseguró estabilidad económica y política porque se sostenía sólo en una faceta, la de dádivas, de las varias que se requiere para integrar la producción de artículos para el mercado interno y la exportación.

Distribuir poder de consumo con dádivas a la población básica, aunque fuese 90% de la comunidad total de México, no daba solidez política. La reacción negativa a la política de comprar adhesión electoral subsidiando el consumo se revela endeble, erosiona, quebranta la confianza y el confiado gobierno se desploma.

Es ése el fenómeno que se advierte en los países latinoamericanos de izquierda como Venezuela, Cuba, Nicaragua, Venezuela, República Dominicana, Bolivia, Colombia Chile y Brasil que advierten cómo las inclinaciones hacia una derecha correctora van avanzando como se ha visto en los casos de El Salvador, Panamá, Ecuador, Paraguay, Uruguay, Argentina y Costa Rica.

Es larga la historia secular de preferencias políticas en la comunidad latinoamericana y de cómo a la postre, no se consolidan los regímenes que utilizan estadísticas de una

prosperidad falsa.

Para nosotros la orientación política del gobierno de Claudia Sheinbaum hacia la izquierda o hacia al centro será de fundamental interés para todo el continente americano e inclusive para el mundo.



La responsabilidad del electorado mexicano es ahora más aguda que nunca a medida que se concientice su capacidad de influir en el comportamiento de las Cámaras Legislativas de clara composición de izquierda, sino su capacidad de determinar la orientación de las dos Cámaras Legislativas en las elecciones de 2027.

Distribuir poder de consumo con dádivas a la población básica no daba solidez política.